vinetur

Pinot Noir de Patagonia se consolida en el mundo y Neuquén ocupa un lugar central en esa historia

La Patagonia argentina se ha convertido en una de las regiones más reconocidas del hemisferio sur para esta variedad. Dentro de ese proceso, Neuquén amplía su protagonismo a medida

jueves 18 de junio de 2026

ESCRITO POR SERGIO LANDONI



Cuando se habla de Pinot Noir de clima frío, Patagonia ya forma parte de las regiones que suelen aparecer en la misma conversación que algunos de los principales referentes del hemisferio sur. Lo que hace apenas dos décadas era una curiosidad dentro del vino argentino se ha transformado en una de las expresiones más reconocidas de la vitivinicultura patagónica y en una referencia para quienes buscan vinos frescos, elegantes y con una marcada identidad de origen.

Dentro de ese proceso, Neuquén ocupa un lugar cada vez más relevante.

La provincia fue una de las protagonistas del desarrollo vitivinícola patagónico moderno y hoy forma parte de una generación de regiones que han encontrado en el Pinot Noir una variedad capaz de expresar clima, paisaje y territorio con una precisión difícil de encontrar en otras cepas.

La historia comenzó en San Patricio del Chañar a finales de la década de 1990, cuando Neuquén inició un ambicioso proceso de desarrollo vitivinícola. Entre las variedades elegidas para interpretar aquel territorio apareció el Pinot Noir y rápidamente mostró condiciones excepcionales para adaptarse a un ambiente marcado por noches frescas, amplia amplitud térmica, clima seco, viento constante y disponibilidad de agua de excelente calidad proveniente del deshielo andino.

Con el paso de los años llegaron los vinos, el reconocimiento y una identidad cada vez más definida. Hoy los Pinot Noir neuquinos muestran perfiles que combinan frescura, elegancia y equilibrio, con aromas que suelen recordar a cerezas, frambuesas y frutillas, acompañados en muchos casos por notas terrosas, de sotobosque y hongos que forman parte del carácter que la variedad desarrolla en los climas patagónicos.

Sin embargo, la importancia del Pinot Noir en Neuquén va mucho más allá de las características de los vinos.

Cada vez que la provincia comenzó a explorar una nueva zona para producir vino, el Pinot Noir apareció entre las primeras variedades elegidas.

Primero fue San Patricio del Chañar. Más tarde aparecieron experiencias en Senillosa y Picún Leufú. La variedad comenzó a mostrar resultados interesantes en el valle del Chimehuín y hoy vuelve a estar presente en proyectos que nacen en San Martín de los Andes, Meliquina, Aluminé, el valle del Nahueve o Chos Malal.

Más que una coincidencia, parece una constante.



La variedad ha acompañado la expansión territorial del vino neuquino y, al mismo tiempo, ha demostrado una notable capacidad para reflejar las particularidades de cada lugar. Los vinos que nacen en estas zonas no son iguales entre sí. Cada territorio aporta matices propios y confirma una de las mayores virtudes del Pinot Noir: su capacidad para expresar origen.

Ese fenómeno quedó reflejado durante la masterclass dedicada a Neuquén en Expo Vinos & Negocios 2026, uno de los principales encuentros profesionales del vino argentino. Allí, el enólogo Santiago del Pin destacó las condiciones que hacen posible estos vinos: clima, amplitud térmica, disponibilidad de agua y una combinación de factores que Patagonia ofrece de manera natural. También señaló la diversidad de

perfiles que puede mostrar la variedad, desde versiones más frescas y dominadas por la fruta hasta vinos de mayor complejidad y estructura.

La degustación permitió recorrer distintas interpretaciones del Pinot Noir elaboradas en Neuquén. Las diferencias entre productores y zonas generaron preguntas, comparaciones y debates entre los asistentes, mostrando una diversidad mucho más amplia de la que muchos profesionales imaginaban antes de la cata.

El futuro también parece mirar hacia esta variedad. Las experiencias que comienzan a desarrollarse en zonas más frías de la provincia abren interrogantes interesantes sobre el potencial que todavía queda por descubrir. Patagonia ya demostró que puede producir algunos de los Pinot Noir más interesantes del hemisferio sur y Neuquén continúa ampliando los límites de esa posibilidad.

Mientras Patagonia consolida su prestigio internacional como origen de Pinot Noir, Neuquén continúa ampliando el mapa de esa historia. Desde los viñedos que dieron origen a la vitivinicultura moderna de la provincia hasta los nuevos proyectos que avanzan en zonas más frías, la variedad parece repetir el mismo mensaje: todavía queda mucho territorio por descubrir.